

LA INSULINA PARECE NO REDUCIR LA DENSIDAD

Para preservar la masa ósea hay que ser precavidos con las terapias contra diabetes

■ Ana Callejo Mora Estocolmo

"El número de pacientes diagnosticados de diabetes continúa aumentando; por ello la salud ósea -una de sus principales complicaciones, particularmente en mayores- debe ser tenida en cuenta, intentando que los tratamientos contra la diabetes no alteren la estructura ósea", ha afirmado Peter Vestergaard, profesor de Osteoporosis Clínica en el Hospital Universitario de Aarhus, en Dinamarca, en la XLVI Reunión Anual de la Asociación Europea para el Estudio de la Diabetes, celebrada en Estocolmo.

Por su parte, Matteo Monami, de la Unidad de Medicina Geriátrica de la Universidad de Florencia, en Italia, ha comentado que "varios estudios han mostrado que algunos fármacos contra la diabetes, como es el caso de las glitazonas, aumentan el riesgo de fracturas, sobre todo en mujeres posmenopáusicas con diabetes tipo 2". Sin embargo, "el tratamiento con insulina parece no estar relacionado con una reducción de la densidad de la masa ósea. El motivo de que los pacientes diabéticos tratados con insulina tengan más riesgo de fracturas es que al sufrir hipoglucemias pueden caerse", ha especificado Monami.

Según Vestergaard, el problema al perder peso suele ser que también se pierde masa ósea. Al respecto, Monami ha indicado que ahora hay algunos fármacos que

mediante mecanismos dirigidos reducen el índice de masa corporal sin disminuir la formación de masa ósea.

Osteocalcina

En esta mesa redonda, Patricia Ducey, investigadora de la Universidad de Columbia, en Nueva York, Estados Unidos, ha avanzado algunos de los detalles de un trabajo que sugiere que la diabetes podría ser tratada mediante el incremento de los niveles de la osteocalcina, una hormona producida en el hueso que regula el metabolismo de la glucosa. El estudio de Ducey se basa en la observación de que la obesidad parece proteger a los mamíferos de la osteoporosis.

En varios experimentos en modelo murino se ha observado que la osteocalcina es capaz de estimular las células beta del páncreas para incrementar la producción de insulina a la vez que mejora la sensibilidad a esta sustancia en el organismo. "La infusión de osteocalcina no carboxilada mejora el metabolismo de la glucosa en los ratones con una dieta rica en grasas", ha señalado Ducey, concluyendo su ponencia con el vaticinio de que "la osteocalcina puede convertirse en una molécula útil en el futuro".

DIARIO MEDICO COM



Más noticias sobre la XLVI Reunión de la Asociación Europea para el Estudio de la Diabetes.



Matteo Monami y Patricia Ducey en el congreso de la EASD.